

¿QUÉ consejo daría a los jóvenes catalanes para enfrentarse a su realización nacional?

«Que dejen de sentirse españoles en cualquier aspecto», responde Joan Triadú, conocido ideólogo nacionalista (Revista «Debat nacionalista», otoño 1996).

«Que aquellos catalanes que se sientan tan españoles como catalanes se inclinen definitivamente por la catalanidad», concluía en una conferencia el señor Joaquín Triadú, hijo del anterior y actual secretario general de la Presidencia de la Generalitat.

Estos son los objetivos, esto es lo que el nacionalismo coloca en su frontispicio y esto es lo que refuerza el señor Pujol en su política intracatalana. Que Jordi Pujol esté contribuyendo de forma positiva a la gobernabilidad de España en ningún caso va a evitar que pongamos en negro sobre blanco aquellas cosas que su gobierno haga mal. Se hace política, no para una Cataluña o una España abstractas, sino para unos catalanes y unos españoles muy concretos; se hace política para todos los catalanes y para todos los españoles.

Nervio central, gozne, quicio esencial de este proyecto político nacionalista es la imposición del catalán como lengua hegemónica en Cataluña y como única lengua oficial del gobierno catalán.

¿Qué hace el gobierno de Jordi Pujol mientras sujeta con una mano la lengua castellana y con la otra a los que pudieran, desde Cataluña, darle una razonable pero contundente respuesta a aquellos de sus planteamientos tristemente excluyentes? Pujol, mientras esto hace no respeta el mismísimo Estatuto de Autonomía de Cataluña, pone a Cataluña a su servicio mientras aparenta actuar al servicio de Cataluña.

El Estatuto de Autonomía en su artículo 3.3 prevé expresamente: «La Generalidad promoverá el uso normal y oficial de las dos lenguas en condiciones de igualdad». Esto es la Ley. Esto es lo que la Ley prevé y lo que la Ley dicta. Pero, ¿cuál es la realidad que desde el poder pretende configurar el proyecto nacionalista?

La realidad en Cataluña es que muchos de nuestros hospitales y centros sanitarios no tienen rotulación bilingüe sino sólo en catalán. Si un paciente solicita que le entreguen en castellano el protocolo o las instruc-

ELEGÍA DE LA CATALUNYA CON «Ñ»

Por Julio ARIZA IRIGOYEN

ciones para una operación quirúrgica se le dice que, desde la Conselleria de turno, les tienen ordenado entregarlo únicamente en catalán. No hace muchos días se recogía en Prensa la queja, como tantas y tantas, de un barcelonés que solicitaba que las llamadas por megafonía se hicieran en castellano, tras constatar que había gente que así lo requería:

«La respuesta fue incomprensible y vergonzosa. Siguieron las llamadas en catalán».

Como incomprensible resulta evidenciar que las dos televisiones autonómicas públicas emitan exclusivamente programación en catalán.

La propuesta de Reglamento del Consorcio para la normalización lingüística «para el uso de la lengua catalana en los Ayuntamientos de Cataluña», prevé en su artículo 7: «sólo se harán impresos bilingües cuando alguna circunstancia especial lo recomiende...» Esto también es realidad en Cataluña.

La realidad es que existen no pocos museos en Cataluña que exponen la leyenda de sus obras de arte en catalán e inglés, para satisfacción de los visitantes de Zaragoza o de Avila.

Los padres catalanes de niños catalanes no pueden, en la práctica, escolarizar a sus hijos entre los 3 y 8 años en lengua castellana, salvo con un invento llamado «atención individualizada», que consiste en convertir a su hijo en una especie de ser extraño. Después de sortear al director del centro educativo, al inspector escolar de turno, con suerte, en horas no lectivas, le harán una explicación en castellano al alumno, y éste ya estará señalado por todos como un «tipo raro». Ellos, estos padres y estos alumnos, también son seres reales en nuestra tierra.

Es una realidad catalana de hoy que un padre puede hacer inmersión lingüística para sus hijos en francés (Liceo Francés), en inglés (St. Peter's o St. Paul), en alemán (Colegio Alemán) y en catalán en cualquier centro; sin embargo, en castellano esto es simple y llanamente imposible.

El castellano en Cataluña no existe en las Consellerias de la Generalitat, en la mayor parte de sus publicaciones. En los Ferrocarriles Catalanes y en la empresa pública catalana se olvida. El castellano se debilita enormemente en su uso en la Universidad. En algunas carreras es ya prácticamente testimonial. ¡Y todo esto es «garantizar el uso normal y oficial de las dos lenguas en condiciones de igualdad!»

Lamentable o tristemente el nacionalismo separador y excluyente entiende la defensa de los derechos de los catalanes catalano-parlantes a costa de la conculcación de los derechos de los catalanes castellano-parlantes. Como la brillante muestra de intolerancia con la que me obsequiaron ante mi intervención en castellano en el Parlament de Catalunya, cuando unos cuantos diputados nacionalistas abandonaban el Pleno pidiéndome a gritos que no escandalizara a unos jóvenes que en ese momento asistían desde la tribuna a la sesión parlamentaria.

Derechos individuales, insisto, que defendemos y que dimanar del texto jurídico más importante de la configuración social de Cataluña, su propio Estatuto de Autonomía.

Defendemos desde el Partido Popular y hemos defendido que debemos generar unas condiciones sociales en Cataluña de tal naturaleza que cuando vengan a visitarnos a nuestra tierra, su tierra, cualquier español de cualquier otra parte de España, pueda sentirse como en su casa, porque su casa es.

Esto hará que nuestras virtudes de catalanes, que no son pocas, puedan asumirse y admirarse de forma natural y hasta entrañable desde cualquier rincón de España. Eso hará que puedan venir los mejores catedráticos de Sevilla o de Salamanca, los mejores profesionales de Oviedo o de Murcia, los mejores jueces de Orense o de Santander, sin tener que renunciar a la potenciación del uso y la dignidad de la lengua catalana en todos los ámbitos.

Esto es lo que defendemos y queremos seguir defendiendo sin que eso signifique quebrantar ni la más mínima posibilidad de acuerdo con aquellas fuerzas políticas que quieran contribuir a la gobernabilidad del conjunto del país. Sin renunciar un ápice a mantener el diálogo, a aunar y suavizar criterios, a practicar una política de puertas abiertas, a encontrar fórmulas de mutuo y enriquecedor apoyo.

Como ha dicho tantas veces brillantemente Aleix Vidal-Quadras, es más inteligente y más provechoso mirar al frente que estar constantemente encorvados sobre nuestro propio ombligo. Es mejor y más constructivo hablar más de todo lo que nos une que de aquellas cosas que nos separan. Y todo por el bien de los más, sin olvidar ni soslayar la protección de los menos.

Una defensa hecha, con espíritu positivo, sin ir contra nadie, con moderación y afán de entendimiento. Con el gesto sereno y la palabra mesurada, pero con convicción.

Durante siglos hemos convivido y convivimos desde el respeto, desde el pluralismo, con equilibrio y armonía la Catalunya con «y» y la Cataluña con «ñ». Dos caras de una sola realidad rica y vigorosa en la que han cabido Josep Pla, Eugenio d'Ors, Jacinto Verdaguer o el Padre Balmes, Eduardo Mendoza, Baltasar Porcel... En la que el catalán y el castellano han moldeado juntos una manera de ser, de sentir, de pensar. Una manera de ser, sentir y vertebrar España, la «Espanya con «y»» y la «España con «ñ»», que llora la «elegía de la Cataluña con «ñ»».

PREMIOS ROLEX'98

En 1998, Rolex entregará 350.000 dólares en premios a aquellas personas que destaquen por su espíritu de iniciativa y hace pública una llamada a la participación en la octava edición de su programa global de premios, los Premios Rolex a la Iniciativa de 1998. Con esta llamada, Rolex busca proyectos originales e innovadores en las categorías de Ciencia y Medicina, Tecnología e Innovación, Exploraciones y Descubrimientos, Medio Ambiente y Patrimonio Cultural. Cinco laureados —los participantes cuyos proyectos se hayan considerado más destacados— recibirán cada uno 50.000 dólares, un cronómetro Rolex de oro y la difusión internacional de sus proyectos. Y otras diez personas más, laureados adjuntos, recibirán cada una 10.000 dólares y un cronómetro Rolex de acero y oro.

Trámites de inscripción: cualquier persona, de cualquier edad o país, puede participar. Los futuros participantes que deseen recibir información o impresos oficiales de inscripción deberán escribir a: The Secretariat, The Rolex Awards for Enterprise, P.O. Box 1311, 1211 Geneva 26, Suiza. Los proyectos de Europa, Oriente Medio y África deberán estar en la Secretaría antes del 30 de abril de 1997.

Si desea más información, póngase en contacto con: Pilar Orgaz. JWV Madrid. Fax (91) 566 44 15. P.R.

¿LOS MEJORES PRECIOS? SOLO CON EL N.º 1

Salidas los días 4, 11 y 18 de Marzo

BANGKOK

Hotel Classic Place (turista sup.)
Alojamiento y desayuno. 9 Días:

81.900 Ptas.

Combinado BANGKOK-PATTAYA

Hotel Classic Place/Nova Lodge (turista sup.)
Alojam. y Desayuno/Solo Alojamiento. 9 Días:

85.000 Ptas.

Combinado BANGKOK-PHUKET

Hotel Classic Place/Karon Beach (turista sup.)
Alojam. y Desayuno/Solo Alojamiento. 9 Días:

122.700 Ptas.

HALCON
VIAGES

500 oficinas propias a su servicio en España.
Teléfono de Información:
902.300.600

692.694 ANUNCIOS
PUBLICADOS EN EL 95,
SON PALABRAS MAYORES

ANUNCIOS POR PALABRAS
ABC